

## SILVANA ALGUEA DE RODRÍGUEZ

ENTREVISTADOS: Pareja, hermano y madre de Silvana Alguea de Rodríguez

ENTREVISTADORA: Patricia Chizik

El audio se encuentra en el archivo del Centro Marc Turkow:  
229 - Rodríguez por Alguea, Silvana

Pareja: La característica fundamental de Silvana era una persona que, no sé, yo diría, le gustaba dedicarse a sus amigas. Creo que es algo que a mí siempre me gustó. Quizá porque yo no soy tan así.

Entrevistador: ¿Dedicarse en qué sentido?

Pareja: Estar con sus amistades.

Entrevistador: ¿Onda de correr cuando alguien la necesitaba?

Pareja: Sí, y siempre, si vos hablás con amigas de ella, por lo menos con una de ellas, yo siempre me doy cuenta que podían hablar realmente de lo que les pasaba.

Pareja: Esta foto estábamos en Chile, fuimos a pasear a Chile antes que nazca Gabi.

Entrevistador: ¿Ya estaba embarazada acá?

Pareja: No, justamente después de este paseo es que se embarazó de Gabi.

Entrevistador: ¿Ah, es medio chilena la Gabi?

Pareja: No, por un día a lo mejor. Pero la pasamos tan bien en Chile que creo que como consecuencia de eso empezó a venir Gabi. Ahí estábamos cruzando en una balsa a la isla de Chiloé, que hay en el sur de Chile, que es una isla muy linda.

Entrevistador: ¿Le gustaba la naturaleza?

Pareja: Sí, sí. Le gustó mucho, el sur de Chile, en particular. A ella, más que la naturaleza le gustaba, para irse de vacaciones le gustaba ir a la playa, pero como yo soy tan rubio, siempre teníamos la diferencia de que a mí me gustaba ir a la

cordillera y a ella le gustaba ir a la playa. Y bueno, ese verano fuimos a Chile, y ya con la idea de que las siguientes vacaciones iban a ser en la playa. Pero bueno, después nos fuimos a visitar a mis viejos en Trelew. No son de allá pero están parando allá ahora, tengo dos hermanas viviendo en Trelew. Entonces, fuimos a visitar a la familia a Trelew, porque ya había nacido Gabi, y nos quedamos con ganas de ir unas vacaciones a la playa. [Se escuchan llantos de bebé] Bueno, ahí están escuchando a la Gabi, que se hace oír también. ¿Qué decís Gabi vos? Esta es una foto acá, en la terraza, que yo la rescato porque ella está, como ves, escribiendo a máquina con la pava y el mate en una imagen que demuestra cómo ella podía hacer lo que tuviera ganas, y al mismo tiempo cumplir con las cosas que tenía que hacer. O sea, a lo mejor estaba laburando, pero con el mate al lado, poniéndose cómoda. Yo siempre la voy a recordar con esta fuerza para buscar las cosas que a ella le gustaban hacer siempre. Era muy difícil que a Silvana la vieras hacer cosas que no tuviera ganas. Nosotros estuvimos ocho meses y medio viviendo en Israel, fuimos a vivir a un kibutz, allá en Israel se quedó una amiga de ella, porque nosotros decidimos volver, porque ella era una de las que más extrañaba Buenos Aires, y bueno, con un gran dolor se separaron las dos amigas. Ella se quedó Ir Itzjak, y nosotros nos vinimos para acá. Y bueno, durante varios meses no había conseguido trabajo, porque ella trabajaba en la Municipalidad antes de irse de acá. Y bueno, cuando volvimos no pudo volver a ingresar, hasta que pudo entrar a trabajar a la AMIA, donde ejercía su profesión, porque era asistente social y trabajaba en el Servicio Social de la AMIA. Y bueno, le costó mucho entrar en ritmo, porque el ambiente en el que ella trabajaba en la Municipalidad era muy distinto de lo que era la AMIA. Sin embargo, de a poco fue haciéndose de sus amigas, y logró estar trabajando en un ambiente en donde le era agradable. Pero bueno, es muy difícil.

Entrevistador: ¿Esta foto donde está trabajando, se traía cosas a casa?

Pareja: Estaría preparando algún informe. A lo mejor era algo, no sé qué podría estar escribiendo a máquina, pero...

Entrevistador: ¿Era muy comprometida con el trabajo, por lo que implicaba el trabajo?

Pareja: La verdad, era bastante desorganizada, tenía papelitos por todos lados, pero quizá ella estaba bien organizada internamente, entonces no necesitaba ser ordenada para afuera. Esa es la imagen que tengo yo. Siempre que yo le preguntaba una opinión o algo, me sorprendía la forma en que analizaba el tema, lo desarrollaba, y me sacaba una conclusión. Por supuesto, nos peleábamos

muchísimo por ese desorden que tenía, era muy desordenada en la casa, y desordenada, así, como te digo, papelitos por aquí y por allá, pero cuando tenía que hablar con ella, y encontrábamos, para solucionar algún problema, siempre era mi claridad ella. Si tenía alguna duda lo hablaba con ella, y siempre me ayudaba muchísimo.

Entrevistador: No es casual que haya elegido la carrera de asistente social.

Pareja: No, seguro que no. Siento que tenía una gran vocación por su profesión.

Entrevistador: Por cómo describís que era con sus amigas.

Pareja: Yo creo que se dedicaba más a los demás que a ella misma. Eso era algo que estábamos cambiando juntos, que se pudiera dedicar más a ella misma. Acá estamos en una foto, estaba embarazada, con su hermana, que dentro de un ratito va a venir, en un parque, por Palermo, creo. Esta es en Mar del Plata.

Entrevistador: Ah, entonces fueron a la playa, en invierno pero fueron.

Pareja: Sí, fue en marzo, fuimos una semana por la luna de miel, cuando nos casamos, en abril del año pasado. Si te lo digo así parece ayer, abril del año pasado. Imaginate cómo estoy. En esta foto está con Gabi, en Trelew, cuando habíamos ido en marzo de este año.

Entrevistador: Mirá cómo creció la nena.

Pareja: Y claro, es la época en que más crece. Acá estamos la primera vez que fuimos a la calesita con Gabi. Primera y única, porque dos semanas antes del atentado. Y esta es en el parque, en Palermo, no sé si el mismo día u otro día que fuimos a pasear. Esa es otra cosa, me acuerdo. A veces, viste, las pensiones del trabajo, el cansancio cuando volvés de trabajar, en casa necesitábamos un cable a tierra, o algo así, y lo que nos gustaba a los tres, porque hasta incluso cuando Gabi lloraba, agarrábamos, nos subíamos al auto, íbamos a dar una vuelta por cualquier lado. Muchas veces yo me metía por la Capital, me iba desde la costanera hasta, no sé, por toda la Capital nos pegábamos la vuelta, y eso era como un alivio para todos. De hecho, el viaje a Trelew lo hicimos con el auto, como tres mil kilómetros en auto. Con Gabi de cuatro meses en el asiento de atrás.

Entrevistador: ¿Y Gabi cómo se bancó el viaje?

Pareja: Bien, se lo bancó bien.

Asistente: Lo que vos decís, que a veces se buscaba un cable a tierra, yo estaba mirando las fotos, yo la conocí.

Pareja: ¿Usted la conoció a Silvana?

Asistente: Porque Silvana me informaba a la una las reuniones que teníamos con los asistentes sociales.

Pareja: ¿Informaba en dónde?

Asistente: En AMIA.

Pareja: ¿Usted es de la Comisión Directiva?

Asistente: De la Subcomisión de Asistencia Social.

Pareja: No sabía.

Asistente: Y yo la recuerdo, y no sé si ella alguna vez transmitió unas visitas de ella, sobre un matrimonio que había venido de Venezuela, y tuvo que intervenir el juez de Morón

Pareja: No recuerdo.

Asistente: Me pareció que Patricia podía cumplir esa función. Pero si bien la podía cumplir por la sensibilidad y los conocimientos de ella, pero después me di cuenta de que no porque tuvo un problema de salud, problema que no convenía que viera lo que veían las asistentes sociales, todos los problemas. Por eso se me ocurrió intervenir, yo no vine para hacer la entrevista, solo vine para acompañarla a Patricia, pero cuando vos dijiste del cable a tierra, yo siempre supuse que eso era muy importante porque es como aquello que los psicólogos también se hacen psicoanalizar a la vez porque tienen que descargar.

Pareja: Exactamente, descargar. Ella venía muy cargada cuando tenía que meterse en un tema particular de su trabajo. Era muy de adentro.

Asistente: Tal es así, que yo en una oportunidad quise renunciar a esa Subcomisión, porque escuchábamos tantas penurias, tantas cosas difíciles, que llegaba un momento que se hacía pesado, había que tener mucho estado de ánimo, mucha frialdad para escuchar tantas penurias. Inclusive cosas que no sabíamos que existían. Bueno, esa es solamente mi participación.

Pareja: No, está bien. Efectivamente ella... Yo les estaba contando que cuando venía muy cargada a veces teníamos que subirnos al auto e ir a dar una vuelta, y que era...

Madre: O tirarse un rato a descansar porque no daba más, estaba agotado.

Pareja: No sé qué tendrán ganas de contar ustedes.

Madre: Que creo que era una buena persona, que era una buena amiga de sus amigas, que era una buena hija, y que era una buena persona. Quería a su hija, quería a su marido, jugaba con Gabi, jugaba mucho.

Entrevistador: ¿Recordás alguna anécdota, algo típico de ella, por ejemplo? ¿Qué cosas le gustaban hacer fuera de estar con Gabi?

Pareja: Ella era fanática de River, y algo que quizás Marcelo pueda contar, fue el hecho de que estando embarazada de seis meses quiso ir a ver a jugar a River y se fue a la cancha. Yo no la quise acompañar, por supuesto yo no estaba de acuerdo con que fuera a la cancha embarazada.

Hermano: Yo me acuerdo que fue a ver un partido, con Daniela fue más, mi hermanita, que fue el partido River- Newell's, era el primer partido que mi hermanita iba a ver de River, y que River perdió 5-1, 5-2, paliza. Y al que se refiere es al partido Argentina-Perú, que fue comiquísimo, porque nadie la quería acompañar. E iba a ir igual. Entonces agarra, me dice "Marce..."

Pareja: ¿Te acordás que te dije que si ella quería hacer algo...

Hermano: Lo hacía. Si lo quería hacer lo hacía

Pareja: Y que nunca iba a hacer algo que no tuviera ganas.

Hermano: "¿Querés venir?". Y me acuerdo que todos me miraron, "Vas y te mato". No puede, seis meses de embarazo no puede ir a la cancha. Pensé, pensé, "Si le digo que no, a otro va a encontrar". Al menos, la acompaño yo, sé lo que está haciendo, de paso veo el partido. Y nos divertimos. Una cosa divertida fue cuando nos íbamos de la casa de ellos, me dice "Cuidala, eh". Yo, cuando estamos subiendo al ascensor le digo "¿Ahora me lo decís? Hace seis te tenía que haber dicho que la cuides" [risas]

Madre: Ah, ya estaba ella en camino.

Entrevistador: ¿Y aparte del fútbol y River qué otras cosas la apasionaban así? ¿Qué música?

Pareja: Si te fijás ahí hay, no sé, ciento y pico de discos.

Entrevistador: ¿Qué tipo de música le gustaba?

Pareja: En general popular nacional. O sea, tenía la desgracia de que le gustaba Alejandro Lerner [Risas].

Hermano: No le falta ninguno, en compactos y cassettes no le falta nada.

Pareja: Le gustaba Silvio Rodríguez, Patricia Sosa, Sivina Garré.

Madre: Sandra Mihanovich.

Pareja: Pero en general le gustaba aquello que ella pudiese tomar en el momento que sentía... Lo que hacía era buscar lo que le era adecuado para el momento que estaba pasando. Y tenía un don especial para encontrar dónde ir, y con qué cosas estar, o con quién estar para sentirse bien, para superar el momento que estuviera pasando. Por ejemplo, con lo del trabajo, o por problemas por los que estuviera pasando.

Hermano: Le gustaba gozar de la vida. Disfrutó hasta el último segundo. Una cosa que nos comentó una amiga, que ella colgó de hablar con Silvana, que estaban hablando de un casamiento de una flaca amiga, se divirtió hasta el último momento. Creo que vivió hasta lo último. Hizo lo que quiso y lo que pudo. Pero disfrutó la vida.

Entrevistador: ¿Vos sos menor que ella?

Hermano: Sí, tres años. Tres, cuatro años, dependiendo de la época del año.

Entrevistador: ¿Cómo te llevabas?

Hermano: Ya éramos prácticamente la misma generación. Tengo un hermano ocho años mayor que yo, y una hermanita ocho años menor que yo. Era otra relación. Ya cuando éramos más grandes dejamos tanto ya de... Recién en la última época la empezamos a ver más, pero dejamos más de vernos. Pero éramos muy compinches. Además de ver fútbol le gustaba jugar al fútbol, estábamos en la terraza jugando al fútbol, y mi vieja diciendo "Más despacio que me van a tirar el techo".

Madre: Ayer yo me acordaba de que Daniela, la hermana, competía, y estando en Israel, Daniela competía sábado y domingo, estando en el kibutz llamó, el día viernes, a desearle suerte. El día sábado, a preguntar cómo le había ido. Y volvió a llamar el día domingo desde Israel, a preguntar cómo le había ido. Así era ella. Sin ser cargosa, porque no era de esas hermanas o hijos que está ahí pegada. A eso me refiero.

Pareja: Hablaba realmente de lo que pasaba, no te contaba anécdotas sobre el tema. Se interiorizaba de lo que a vos te podía estar pasando. Y para darte una idea de cómo extrañaba cuando estuvimos en Israel, habló cuarenta minutos por teléfono con la hermana el 31 de diciembre, a fin de año. El único fin de año que pasamos tan lejos. Cuarenta y cinco minutos hablando por teléfono. Después, cuando nos fuimos del kibutz, tuvimos que desembolsar un montón de plata para pagar las deudas. Pero bueno, bienvenido sea si era lo que a ella le hacía bien. Bah, mentira, en ese momento nos peleamos [risas] qué va a ser.

Madre: Pero la pinta cómo era ella, el estar en el momento justo.

Entrevistador: ¿En qué competía Daniela?

Madre: Compite en patín artístico. Y esas cosas, yo no lo siento de Silvana que no es de esos hijos que vos decís que están todo el día en casa. Es más, yo podía llamar y si estaba River jugando, pobre Dani, hacía de intermediario, porque yo le tenía que decir a Dani, y la otra me contestaba que no me atendía, y no te atendía. No era de esas que vos venís y está, pero cuando la necesitabas estaba.

Pareja: Algo que justamente le costaba hacer a veces era justamente poner límites. Como se interesaba tanto por los demás, a veces tenía que ocuparse de sí misma, y entonces por eso a veces tenía que decidir "Bueno, hoy no atiendo el teléfono, ahora quiero mirar el partido, no me jodan". Y entonces tenía que atender yo el teléfono, qué le va a hacer. Pero bueno, son cosas...

Hermano: Sobre todo en la parte de los partidos.

Pareja: Claro

Entrevistador: ¿A vos no te gusta el fútbol?

Pareja: No tanto como a ella. Ella, para el último mundial, viste que había programas de televisión en donde hacían preguntas, y regalaban cosas, daban premios. Y ella se quedaba prendida al teléfono para lograr comunicarse al canal. Y siempre sabía las respuestas, por supuesto, pero nunca la comunicaban.

Hermano: Una vez se ganó una camiseta.

Pareja: Ah, una vez ganó una pelota, o una camiseta.

Hermano: Una camiseta de Ramón Díaz. Le pasaban todas las jugadas menos el gol, entonces te decían "¿Quién hizo el gol?", y justo en esa oportunidad había

comentado que había sido un gol de Ramón Díaz, no, perdón, de Francescoli, y ella logró entrar, y bueno, la acertó. Se acordaba patente de cómo era el gol.

Entrevistador: Ah, a ese punto de fanática que se acordaba...

Hermano: Sí.

Madre: Pero de grande le agarró. De chica no...

Entrevistador: ¿De chica qué la apasionaba?

Madre: Creo que le agarró a los dieciséis, diecisiete años.

Hermano: Jugaba al fútbol antes también, pero el fanatismo...

Madre: Claro, pasa, que viste, se crió en Cissab, y en Cissab era lo común que jueguen al fútbol, que jueguen a esto, a lo otro. Pero no sé a razón de no sé qué habrá sido, porque de chica no era de gustarle tanto el fútbol ni tan interiorizada. No sé qué la habrá motivado.

Pareja: Muchas veces estuvo a punto de ponerse a trabajar en algún proyecto sobre trabajo social y fútbol. Pero nunca lo llegó a concretar. Ella decía que había una posibilidad de hacer un buen trabajo, porque hay muchos pibes que se acercan a las escuelas de fútbol, y que si se hicieran programas para formar a los chicos que van en busca de fútbol como "Ah, me voy a hacer famoso", no sé bien por dónde ella lo veía, pero me decía que se podría hacer mucho en ese sentido. Pero bueno, es un aspecto nomás. Yo te digo, a mí me gustaría poder conversar más con sus compañeras de trabajo, en muchos aspectos, porque sé que tenía una buena calidad profesional. Tuvo la suerte de estudiar en una época donde hubo una gran apertura en el país. Creo que ella estudió en el '84, cuando recién terminaba el Proceso y empezaba la democracia. No sé si por eso, o por qué, pero tuvo buenas cátedras en la facultad, y tuvo prácticas, o sea, mientras estudiaba hacía prácticas. Y eso se notaba, porque ella podía saber la teoría, pero al mismo tiempo sabía cómo iba a poder implementarlo eso. Le gustaba mucho el trabajo comunitario. Quizás esa era una de las cosas que en AMIA le costaba, porque en AMIA se trabaja mucho a nivel individual. Entonces, lo que a ella más le gustaba era la parte de trabajo comunitario, o sea, relaciones interinstitucionales, y quizás

Pareja: ...organizar grupos de gente, o sea, de autoayuda. Claro, pero no sé bien cómo describírtelo, por eso digo que sería bueno hablar con alguien de su profesión.

Entrevistador: ¿Cómo se le dio por estudiar asistencia social?



Pareja: No sé, a lo mejor la madre puede decirte mejor. Yo trabajo con computadoras, o sea que estoy en una oficina todo el día. Y muchas veces hablábamos de esto. Ella siempre me decía que uno de los motivos por el cual había elegido su carrera, era porque sabía que iba a tener trabajo en la calle, fuera de una oficina, que ella no podría, no habría podido soportar estar... frente a un escritorio. Y me acabo de acordar de que murió bajo un escritorio.

Entrevistador: ¿Cómo se le dio, se acuerda señora, lo de estudiar asistencia social?

Madre: Silvana estaba estudiando en Rambam, iba a hacerse el test vocacional, a ella le gustaba psicología por un lado, le gustaba psicología pero no le gustaba la parte de análisis, de terapia. Y le gustaba abogacía porque miraba mucho *Petrocelli*, entonces le gustaba la clase de abogado que era *Petrocelli*.

Entrevistador: ¿Fue la última promoción de Rambam?

Madre: No, completa no sé. Ella salió en el '83, o sea que entró en el '78. Es donde tuvo una formación realmente extraordinaria, y ella reconocía, que es lo que recién decía Dani, de la capacidad de Silvana, ella reconocía que ella corría en ventaja con todos sus compañeros porque en Rambam le enseñaron a estudiar, aprender y pensar. Tal vez toda la camada de estudiantes, de compañeros que venían de cualquier otro colegio, bueno, era una época el Proceso donde se estudiaba de memoria. Ella en Rambam había aprendido a estudiar, a pensar, la responsabilidad, todas esas cosas. Y bueno, cuando llegó a hacerse el test vocacional, cayó en sus manos la Guía del Estudiante, y vio las materias que traía, y traía la síntesis de todo lo que ella quería, abogacía y psicología. Las dos cosas, de una forma práctica. Y bueno, dijo que quería eso, "Silvana, hacete el test", "No, no quiero", no quiso, no se hizo el test, no se hizo nada, y quiso estudiar eso. No hubo forma de hacerla...

Hermano: Ni siquiera el comentario del padre, "Una profesión para viejas gordas".

Entrevistador: ¿Así dijo el papá?

Madre: Le daba miedo porque la idea... Para empezar, por querer la carrera independiente que quieren todos los padres. Y en segundo lugar porque estaba la imagen que la asistente social estaba con los presos, y todo eso. Entonces, bueno, pero fue lo que a ella le gustó en ese momento, decidió. No necesitó test, nada de nada. Aparte lo que a ella la marcó mucho profesionalmente fue cuando trabajó con las chicas de Zonal, ese fue un trabajo con el que se realizó verdaderamente.

Pareja: Cuando trabajaba en Zonal no sólo le gustaba el trabajo, al principio, porque después vino la parte de la época política en la en donde les exigían que dejaran ciertos trabajos para atender ciertos temas más de políticos, el Bono Solidario, el plan de comedores populares, cosas que tenían que emplear a la gente en organizar esas cosas para, técnicamente tengo entendido que se dice más asistencialismo que trabajo de asistencia social. El asistencialismo para paliar cosas así, tapar agujeros en vez de hacer un programa. Entonces a ella no el gustaba eso, pero antes de eso había logrado trabajos con grupos de jóvenes, que le gustaban mucho. Y lo que ocurría es que, en Zonal 7 trabajaba, en Flores, era que era amiga de sus compañeras de trabajo. Un grupo de cinco o seis chicas que todavía hoy las sigo viendo. Porque realmente hicieron una amistad muy fuerte. Yo creo que aparte de la familia, cuando volvimos de Israel, volvía para encontrarse con Mercedes. Era algo muy fuerte.

Madre: Una vez estábamos en Ayacucho, y a mí me quedó grabado, y la pensé, cuando estábamos en Ayacucho me dijiste, y a mí me quedó grabado, y creo que fue la definición exacta de Silvana .Vos dijiste “Todos tenemos algo y a partir de tener algo lo queremos porque es nuestro”. Silvana, porque quería algo, lo hacía, y lo tenía. ¿Te acordás que lo dijiste? Y bueno, así era Silvana, quería mucho lo que tenía. Y como a su vez no se calentaba con lo que no quería. No gastaba tiempo en esa clase de cosas.

Pareja: Ojo, a veces me siento como que podría malinterpretarse lo que uno dice, porque pasa que uno retrospectivamente se acuerda de una persona que no está y dice lo bueno. Trato de contarte las dos cosas. A mí me molestaba cuando ella se quedaba haciendo que le gustaban y no hacía cosas que había que hacer. Me molestaba eso.

Madre: Porque vos las sufrías.

Pareja: Porque claro, alguien tenía que hacer cosas que... No voy a decir qué, pero trámites, o cosas en la casa. Pero llegado el momento también se comprometía y lo hacía. Pero en la vida cotidiana ella eral a que rescataba ocuparse de lo que realmente tenía ganas de hacer. Y bueno, a mí eso me enseñó muchísimo. Aparte como la forma en que ella muere, de esta manera tan abrupta, tan terrible, te hace tomar conciencia de lo importante que es vivir como ella vivió, tratando de hacer las cosas ahora. ¿Por qué posponemos tanto? Entonces, lo que fundamentalmente aprendí es eso. El futuro ya llegó hace rato, dice Patricio Rey. Iba a decir otra cosa pero se me fue, no sé ahora cómo era, pero lo más importante me parece eso,

destacar que ella tenía la capacidad de dejar lo que no era importante para ella y traer lo que sí era importante. Cuando teníamos que planificar toda la recepción para nuestra hija, era increíble cómo podía prever cosas que yo lamentablemente no

[Interrupción]

Pareja: Y pudimos darle a Gabi todo lo que era necesario para que llegue bien al mundo.

Madre: Y ese viernes que yo no sé qué casualidad dio que yo le dije “Voy para tu casa”, ¿viste que ella los viernes quería dormir cuando venía del trabajo? Y yo dije “No sé qué querés hacer [...31.49]. El viernes que me fui con ella a Carrefour, el último viernes que estuve con ella. Y estuvimos charlando, entonces yo le preguntaba si se animaba a tener otro hijo [...31.59], tenía miedo a los dolores, a las inyecciones, a todas estas cosas. Entonces en un momento me dijo que no tenía miedo, porque te teníamos al lado, ¿te acordás que te lo conté? Como que yo decía “Pero Silvana, escuchame, yo lo veo a Dani como es”, entonces decía “No, cuando estábamos en Israel, yo me sentaba a mitad de la habitación y el que corría a ponerle las trabas a los vidrios ya buscar al perro era Dani”.

Pareja: Pasamos la Guerra del Golfo en Israel, y tuvimos que pasar por el tema de sellar el cuarto donde estábamos viviendo para que en los momentos de ataques poder estar ahí. Bueno, ella se paralizó la primera vez. Después, bueno, a partir de ahí fue como un reafirmarnos en nuestra pareja. Recién empezábamos a salir en aquel momento. Y bueno.

Asistente: ¿Ella les había comentado en alguna oportunidad que a las trece treinta, en medio de una reunión, nos ordenaron evacuar el edificio?

Madre: La semana anterior a que se dé el ataque.

Asistente: Un mes anterior a eso. Que estábamos reunidos y llegó la orden de evacuar porque había una denuncia de...

Madre: Me llamó por teléfono en seguida y me avisó “Mirá ma, si llegás a escuchar por la radio algo no te asustes”, que llamara al departamento...

Pareja: Ella solía comentar que no la preocupaban las amenazas de bomba porque sabía que cuando las amenazaban, no las ponían.

Asistente: Eso es lo que nosotros coincidimos, y eso fue justamente en el medio de un informe de ella. Y ella no quiso interrumpir el informe, pero bueno, había que evacuar el edificio. Pero yo no la noté...

**Pareja: Algo que podría yo decir es que cuando fue el atentado a la embajada de Israel, nosotros hablamos acerca del riesgo, para decirle alguna forma, no sé cómo llamarlo, en realidad no es riesgo, la posibilidad de que ocurra algo parecido en AMIA. Lo hablamos, dijimos, pero lo cierto es que en nuestra vida cotidiana no había nada para hacer. Nosotros no podíamos hacer nada si no nos poníamos... Ahora, yo lo pienso ahora, ahora quizás sí tengamos cosas para hacer que es tratar de pedir que quienes están en esto de las organizaciones y que puedan manejar el tema de la seguridad de otra manera, quizá sea importante que se haga. Yo creo que es un poco difícil de manejar. Pero debe haber mucho para hacer de lo que se ha hechos hasta ahora porque es increíble que haya vuelto a ocurrir después de lo que pasó en la embajada. Entonces, la vida cotidiana no podía cambiar mucho, si algo iba a pasar, bueno, tenemos que vivir hoy. No sé si soy claro con lo que quiero decir. Si estaba haciendo algo, el presente era importante, y no se iba a paralizar por el miedo a algo que pudiera ocurrir.**

Madre: No hubiera dejado de ir a un lugar por el temor a las amenazas de nada. Yo creo que no hubiera dejado de ir a un lugar por amenazas. Lo que pasa es que a lo mejor, él dice que no se asustó tanto. No te olvides que Silvana tiene cinco años en Rambam, donde tuvieron muchas amenazas, y se la pasaban desalojando. Entonces ella aprendió, me acuerdo, en Rambam, que ya no desalojaban, porque desalojar significaba demostrar miedo, que era lo que buscaban. Entonces, directamente, no desalojaban. Venían los bomberos, no sé quiénes iban, controlaban, pero no se desalojaba Rambam, porque era lo que se buscaba y no se quería.

Pareja: Yo no sé qué es lo mejor.

Madre: Bueno, pero eso es lo que...

Pareja: Hoy yo me doy cuenta de que tengo mucho para aprender, mucho por hacer, para poder aprender de las cosas que nos pasaron. Aprovecho la oportunidad para decírselo también a autoridades, a gente que tenga responsabilidad en organizar toda la vida de la comunidad. Yo sé que también somos todos los que participamos de esto, y quienes no elegimos la carrera política para ocupar puestos directivos,

algo que... Nos corresponde decir lo que pensamos en algún ámbito, no sé cuál será ese ámbito. Yo aprovecho este momento para decir que es importante que se haga bien el trabajo.

Madre: Yo espero que lo hagan bien el día sábado y domingo en Hebraica, donde está el festival Gaia, que se tenga cuidado. Va a haber cualquier cantidad de gente. Esperemos que se piense. Que se controle bien eso. Porque no podés no mandar a los chicos por ese motivo, y por otro lado te digo que uno tiene julepe. No se lo digo a Daniela, porque a Daniela ni se lo menciono, pero tengo un julepe encima de la gran siete.

Pareja: Otro tema es la forma en que se exige al gobierno. Es otro tema que todos tenemos que aprender a ubicar. Yo, sinceramente, nunca me interioricé demasiado. Ahora me doy cuenta de que estuve mal, y hoy me siento prácticamente desinformado, y me parece que eso está mal, hay que estar más despierto y saber más de las cosas.

Asistente: Hace aproximadamente ocho o nueve años atrás, votaron para la Comisión Directiva de AMIA, para los dirigentes de la comunidad, nueve mil personas, nueve mil judíos votaron. En las últimas elecciones no alcanzamos a ser cuatro mil. Eso es un poco la inercia, un poco la despreocupación de que tengamos lo que tenemos que tener realmente. Ustedes hablan de seguridad, y para tener seguridad hace falta tener buenos dirigentes, y tenemos que tener dirigentes jóvenes, porque los dirigentes mayores quizás ya son caducos, ya no entienden. Se viene de otra época, una época donde había mayor seguridad y ahora las cosas ya no son así. Y miedo no tenemos que tener, yo estoy de acuerdo con ustedes, no tenemos que tener miedo, porque la muerte puede estar al salir a la calle y ser atropellado por un vehículo.

Madre: Pero la podemos evitar.

Asistente: La podemos evitar, y tenemos que evitarla. Lo que pasa es que la responsabilidad es de toda la comunidad. La responsabilidad no es solamente de los que dirigen la comunidad, sino de todos. Y no quiero entrar en el terreno político, pero el hecho de poner el voto, a veces, cuando estamos en disidencia con alguien que está dirigiendo mal la comunidad, bueno, tenemos que demostrar que aquí estamos. Y democráticamente tenemos que demostrarlo a través de un voto.

Madre: Yo voy a explicarle. El abuelo de Silvana, mi padre, fue dirigente comunitario, fue durante muchos años presidente de la Bialik de Juan Agustín García, del shule, y del templo Hoffman.

Asistente: ¿De los muebles?

Madre: No, mis tíos estaban en repuestos de automotores. Y yo creo que era otra época. Que se participaba y demás, pero había otra movilización, la gente estaba más apegada a la comunidad como comunidad. Hoy en día estamos todos apegados a la comunidad, de alguna manera, más por lo deportivo o por lo social. Vamos a ser sinceros, los lugares donde había actividad política se acabó, porque el shule de Juan Agustín García hace rato que ya pasó a Ioná, de Ioná no sé a dónde pasó, y no pasa nada. Y como todo eso me da la impresión de que toda la comunidad... Que más que nada uno tiene la relación, en Cissab, que es entidad deportiva, una entidad social. Y eso es lo que hizo que la gente se movilice. Gente joven activando en la comunidad no hay. Yo creo que únicamente habrá en Hebraica, Hacoaj, y alguna otra cosa.

Asistente: Pero usted estará de acuerdo con que se reactive.

Madre: Yo lo estuve siempre.

Pareja: Yo no sé desde qué punto de vista usted dice que tiene que haber dirigentes jóvenes. Pero me parece que sí, que la responsabilidad la tenemos todos, pero creo que los dirigentes tienen más responsabilidad, todavía, que la que tenemos todos. Y no sé cómo se traduce en los hechos, pero creo que habría que buscar la forma en que se expresen más, de qué forma se está asumiendo esa responsabilidad. Estoy de acuerdo con que hay que presionar para lograrlo.

Madre: Dani, ¿cuántos después de lo de AMIA yo fui a AMIA y dije "Estoy helada"? Después de los de AMIA, ponele que habrá sido a la semana, que fui para hablar con la psicóloga, entré, dije "Buenas tardes, vengo para entrar a la psicóloga", y pasé lo más bien en Ayacucho. Pasé yo y mi hija, lo más bien, fenómenos, ¿quién sabe que nosotras dos venimos con carteras? Daniela creo que venía de patín con el bolsón. Nadie nos revisó, nadie nos pidió nada. ¿Dónde está la seguridad? A los pocos días, cuando yo fui para hablar con la psicóloga, a la semana, ponele, a las dos semanas. Yo entré. A las dos semanas era indignante, porque entré y me dijeron "¿A qué viene?", "A hablar con la psicóloga", "Está bien, pase". Y fuimos con Daniela.

Pareja: Lo que Silvana sabía hacer muy bien era sacar buenas fotos. Uno de los problemas es ese. Ella está en muy pocas fotos porque la que sacaba las fotos era ella. Ahí me siento mal yo, porque ella me sacaba muchas fotos a mí y yo nunca le sacaba fotos a ella. Así que cuidámelas.

Pareja: Esto tiene que ser un libro donde no quede un mero recuerdo de las personas, sino que quede constancia de cómo murieron estas personas, y en qué momento de su vida. Esta foto describe que Silvana era madre de una hija de ocho meses y medio. Y se vio cortada su vida de una manera terrible. Y que causa mucha bronca y mucho dolor. Fundamentalmente eso te quería decir.

Pareja: Te quería contar lo que me dijo mi cuñada, la hermana de Silvana, que tiene diecisiete años. Me dijo que ella quiere que yo me vuelva a casar porque quiere que mi hija Gabi tenga hermanitos, porque ella tenía una hermana, tiene hermanos, y sabe lo lindo que es. Entonces, a mí me sorprendió mucho, porque, pos supuesto.

Entrevistador: Qué relación hermosa deben haber tenido para que diga una cosa así.